

Propuestas metodológicas de análisis de textos literarios en sinohablantes

SERGIO DE LA TORRE CRUZ
FRANCISCO FUENTES MARTÍNEZ
Universidad de Jaén

Resumen

Con el presente trabajo se pretende abordar la funcionalidad y viabilidad lingüística, significativa, cultural, pragmática, discursiva, etc. que presentan los textos literarios en la enseñanza de español como lengua extranjera, dejando atrás cualquier prejuicio inicial sobre la impropiedad o el mal uso de dichos textos en niveles, tanto iniciales como avanzados, y el poder acercar la literatura a nuestros estudiantes por medio del goce y deleite que produce en quienes la utilizan.

Palabras clave: Literatura, Crítica Literaria, Literariedad y Transicionalidad.

Entre el lenguaje hablado y el escrito sólo hay una diferencia; que el
lenguaje hablado no se escribe y el escrito no se habla.

Noel Clarasó (escritor y dramaturgo español: 1899-1985)

1. La literatura y su estudio: ámbito y objeto de la Crítica Literaria

Como punto de partida de nuestro análisis tomaremos las palabras de García y Hernández (2004: 18) en lo que se refiere al concepto de Literatura como un excelente espacio de conocimiento sobre el hombre, por eso hablamos del valor antropológico de la experiencia humana.

Esto nos dice que la experiencia literaria se refiere a aspectos sobre los que los hombres sabemos previamente, consciente y subconscientemente. A esta perspectiva es lo que se le ha llamado condición “recognoscitiva” de la experiencia literaria.

La funcionalidad del texto literario se puede resumir de la siguiente manera:



- Es fuente para el *aprendizaje del código lingüístico* a través de actividades que exploten los contenidos gramaticales del texto, ya que permite al lector familiarizarse con un léxico y unas estructuras sintácticas que sirven de retroalimentación para su competencia lingüística o gramatical y asimismo fomenta el desarrollo de la competencia discursiva.
- Contribuye a la *construcción de la competencia cultural* por el modo de reflejar la realidad y el imaginario de los hablantes de una lengua en un momento determinado.
- Su lectura promueve el *desarrollo de la competencia intercultural*, ya que el texto literario forma parte de la construcción de un contexto que se ve ampliado con la lectura de nuevos textos.
- *Desarrollamos la competencia literaria* de nuestros aprendientes, porque la literatura no es sólo un conocimiento del saber cultural, sino al materializarse a través de los actos de lectura y de escritura requiere la puesta en práctica de una serie de microhabilidades.
- Sirve de *instrumento clave en la construcción de la competencia comunicativa* de nuestros estudiantes debido a que son las estructuras textuales las que determinan las distintas funciones pragmáticas, cognoscitivas y sociales del discurso.
- *Repercute positivamente en el desarrollo de la competencia discursiva*, puesto que explica la dinámica y las herramientas necesarias para la correcta construcción de contextos.

¿Cuáles son los objetivos de la enseñanza de la literatura? (Cassany, Luna y Sanz, 2002: 504):

- a. *Comprender una muestra de textos literarios variados.* Hay un aumento del grado de implicación del receptor según las posibilidades de los alumnos y las características específicas del hecho literario.
- b. *Aprender cosas a través de la literatura.* Adquisición del sentido del ritmo, ampliación del vocabulario, incluso la relación de conflictos entre las clases sociales.
- c. *Contribuir a la socialización y a la estructuración del mundo a partir de los textos literarios.* Elaboraciones culturales de diversas experiencias humanas que ayudan a configurar la propia y ajena visión del mundo.
- d. *Fomentar el gusto por la lectura.* Literatura como fuente de placer y actividad de ocio lúdica y enriquecedora.
- e. *Configurar la personalidad literaria del alumno.* Facilitación de información y actividades que contribuyen a la adquisición de criterios de valor sobre sus gustos literarios.
- f. *Fomentar el interés creativo del alumno.* Promoción de una actitud activa hacia el uso de la lengua como manifestación artística cuyos objetivos sean comunicativos y estéticos.

Álvarez (2004: 61,62) considera que la obra literaria es un fenómeno lingüístico-textual que trata de llamar la atención hacia sí mismo, cuyo privilegio le viene del consenso social apoyado en causas semánticas (creación de un mundo ficcional), sintácticas (conversión del lenguaje en un medio opaco de vocación estética) y pragmáticas (la fuerza ilocutiva en el acto de habla), por lo

que la *literariedad* de un texto depende de estos tres tipos de causas cuyas combinaciones originan un modelo literario de índole *transicional*, es decir, no hay un punto de inflexión en el que se produzca una ruptura brusca entre el discurso literario y no literario.

Esto es lo que más tarde derivó en la *literariedad* (la especificidad formal-estética incorporada en el lenguaje literario) que se basaba en aspectos puramente formales del material verbal, cuyos rasgos se encuentran inmersos en tres niveles:

- *Nivel Fono-acústico: remite a la función primera de la poesía, escrita para ser cantada y aquí encontramos aquellos recursos fónicos por excelencia como son el ritmo, la medida y la rima o las asociaciones psicológico-fantásticas de imágenes y sensaciones con determinados sonidos [(claridad vocálica con la serie "a"-“e”; y oscurantismo con la serie "o"-“u”)]*
- *Nivel Gramatical: aparecen los recursos que explotan las posibilidades de las reglas y estructuras sintácticas de la lengua con fines estéticos como el hipérbaton, polisíndeton, encabalgamiento, paralelismo, interrogación retórica y orden distorsionador de palabras.*
- *Nivel Semántico: los recursos semánticos manipulan la relación significante-significado por diferentes causas y procesos, así encontramos polisemia, metáfora, hipérbole, paradoja, hipérbole y, en general, una selección léxica.*

Algo a tener muy en cuenta es el origen del proceso creativo del texto literario basado fundamentalmente en *impulsos sentimentales*; es decir, el autor se basa en sus propias experiencias hilvanándolas en grandes unidades estructurales (macroestructura) semánticas o temáticas para que posteriormente queden fijadas estilísticamente a través de la plasmación formal del texto (microestructura). Esto implica que el lector, en el momento de intentar decodificar la información de dicho texto, se tendrá que atener a un proceso inverso en el que su adquisición inmediata se basará mediante las estructuras superficiales del mismo (microestructura) para así intuir y extraer la temática argumentativa y llegar al conocimiento pleno del significado mediante la adquisición de la macroestructura.

Y en esto se va a basar nuestro estudio aquí presente, en cómo a través del texto literario creado en base a primeros *impulsos sentimentales* por parte del autor, el lector llegará a recibir, no sólo dichos impulsos, sino también todo aquello que se encuentra a su alrededor (la pragmática) y, profundizando más en el texto, su aspecto más lingüístico.

2. ¿Por qué introducir la literatura en clase de e/le?

Utilizando las palabras y las propuestas de Albaladejo (2007) y otros autores, vamos a conocer cuáles son los argumentos principales que los autores nos proponen para ver por qué es importante el uso de la literatura en nuestras clases de ELE.

El primero de los argumentos es el *carácter universal* de los temas literarios (Collie y Slater, 1987). Temas como el amor, la muerte, la vejez, la amistad, la soledad, la angustia, etc., comunes a todas las culturas, hacen que una obra literaria, escrita en cualquier idioma extranjero, se acerque al mundo del estudiante y le resulte familiar.



En segundo lugar, la literatura es *material auténtico*. No hay nada más motivador para un estudiante que quiere conocer de primera mano la lengua meta que el utilizar y manipular la *lengua real*.

El tercer motivo, como bien apuntan Collie y Slater (2002: 4), es que los estudiantes pueden obtener un mejor entendimiento de la forma de *vida del país, de su cultura, sus tradiciones*, etc. pues manifiestan un ilustrativo contexto en el que personajes de diversos extractos sociales pueden ser representados.

El cuarto motivo a favor de la literatura en la clase de ELE es la *riqueza lingüística* que aportan los textos literarios. Hay un cuantioso incremento de vocabulario; en segundo lugar, se concentran con mayor frecuencia estructuras sintácticas, variaciones estilísticas y formas de conectar ideas no halladas en la lengua oral, que servirá para enriquecer su habilidad escrita. Además, no sólo fomenta su habilidad escrita, sino que ayudará a mejorar su expresión oral (Collie y Slater 2002: 5), lo que provocará estudiantes más creativos y arriesgados.

El quinto motivo es el *poder de aducción* de la literatura para involucrar personalmente al lector, para crear un compromiso personal entre el estudiante y la obra que lee, saca a la luz las emociones, de forma que el lector puede llegar a identificarse con un personaje, compartir sus pensamientos y sentimientos, identificarse con las imágenes evocadas en un poema, etc., conectando de alguna manera su experiencia personal con el texto.

La última de las razones por la que se considera necesaria la inclusión del texto literario en nuestras clases de E/LE es porque ofrece la posibilidad de *releerlo cuantas veces se desee*, en clase o fuera de ella, y esto le permitirá mantener el contacto con la lengua extranjera con el consiguiente reforzamiento del aprendizaje.

Tomando las palabras del propio Ocasar (2003: 4) «la literatura no proporciona solamente muestras o ejemplos de problemas gramaticales, sino mensajes que hacen de la forma su razón operativa».

Por lo tanto, ¿dónde buscamos el origen en el que se reconozca la literatura como objetivo en sí misma y en la enseñanza de ELE? En el *plano fonológico*. Debemos desligarnos de todo texto neutro y adentrarnos en el propio literario para hacer que nuestros aprendientes reconozcan un determinado tono, sepan unir oraciones, capten la sensación emotiva de distinguido discurso y, en definitiva, puedan captar lo que Trubetzky llamó *criba fonológica* y aprehender la esencia de la pronunciación y sus diferentes elementos suprasegmentales. Para ello, nos bastaremos de dos premisas imperantes:

- a. La literatura debe ser considerada un medio y, por consiguiente, algo no sagrado, no intocable.
- b. El juego se expone como elemento fundamental dentro de la literatura.

Y dentro de estas premisas, encontraremos subparcelas como:

- i. Abarcar las cuatro destrezas.
- ii. Explorar aspectos gramaticales en su contexto lingüístico.
- iii. Explicitar los usos pragmáticos de la obra.



- iv. Potenciar el intercambio de experiencias y visiones del mundo de los alumnos, contrastando los usos individuales y nacionales con los de la narración y entre ellos mismos.

3. El texto literario como materia didáctica

Ni decir tiene que todo lo visto anteriormente es más que suficiente para demostrar que el texto literario es útil en la clase de E/LE. Como señalan Cassany, Luna y Sanz (2002: 486), «la literatura ha sufrido, en general, un fuerte grado de asignaturización, es decir, ha mantenido muy poca relación con el aprendizaje de las habilidades lingüísticas y ha concedido más importancia a los contenidos históricos que a otros aspectos de igual o mayor importancia». Por consiguiente, la explotación de un texto literario ha sufrido un vuelco radical, de modo que la aproximación a un texto literario depende de nuevos factores: la comprensión de sus significaciones, de las convenciones literarias y de las técnicas que lo hacen diferente de los textos escritos funcionales, y la apreciación de su valor significativo y estético.

Sitman y Lerner (1994: 231) concluyen su trabajo afirmando que:

la enseñanza de idiomas extranjeros a través de la literatura en la lengua meta constituye, ante todo, un proceso interactivo de comunicación (entre el autor, el texto, el lector y el profesor como mediador) que puede contribuir al desarrollo de la interlengua y asimismo conducir al acercamiento cultural.

Mostrados estos dos fuertes exponentes, vamos a *desmenuzar* los diferentes criterios por los que un texto literario debe ser elegido para el usufructo del aprendiente.

Laín Entralgo (1956) citará tres aspectos fundamentales desde los que se puede abordar un texto literario:

- a. Lo que el texto quiere decir gramaticalmente;
- b. Lo que quiere decir históricamente;
- c. Lo que el texto quiere decir personalmente.

De manera que partiremos del primer y tercer punto a la hora de realizar nuestro trabajo, ya que no sólo nos interesa el comentario de texto en sí, sino también todo aquello meramente lingüístico que sea capaz de aportar en el estudiante.

3.1. Criterios de selección

En consonancia con el trabajo de Jouini (2008), hemos tomado los siguientes criterios de selección de mayor a menor relevancia para el aprendizaje de la lengua meta:



1. Nivel de los estudiantes: desde décadas pasadas se ha venido defendiendo la idea de que los textos literarios deben afrontarse, como mínimo, desde un nivel intermedio en adelante, sin dar posibilidad alguna a los estudiantes de un nivel más bajo de poder acercarse a dichos textos y conocer, desde un primer momento, todo aquello que rodea la realidad de la lengua.
2. Rendimiento lector: el alumno que tenga experiencia lectora en su lengua materna se sentirá más capacitado y mostrará más interés a la hora de enfrentarse a un texto extranjero, debido a su habilidad para decodificar, al tener mayor conocimiento del código de la escritura literaria y su velocidad lectora.
3. Grado de dificultad: en palabras de Pedraza Jiménez (1998: 63) «no conviene nunca perder de vista que los textos elegidos han de ser simples en su sintaxis y vocabulario», ya que lo que se pretende es la comprensión del texto y la asimilación del mensaje. Ni que decir tiene que el éxito de una buena clase se espera gracias al acierto del docente a la hora de elegir un texto que no presente demasiados arcaísmos o que esté ligeramente adaptado y que plantee una perfecta unidad didáctica.
4. Grado de motivación: debemos pensar que un texto que sirva de acicate y sea motivador para el estudiante, ya sea por el tema, la trama, la época en la que se desarrolla, el autor, etc. tendrá un peso importantísimo y una mayor aceptación entre nuestros aprendientes a pesar del grado de dificultad que muestre.
5. Extratexto o estado epistémico: conjunto de conocimientos enciclopédicos que un texto demanda a su lector. Para ello, antes o después del texto, presentaremos a los alumnos una serie de conocimientos para que puedan actuar más fluidamente con él.

4. Conclusión

Mediante esta comunicación, fruto de nuestro trabajo desarrollado en clase, hemos comprobado que la enseñanza de un idioma a través de textos literarios en la lengua meta constituye un proceso interactivo de comunicación (entre el autor, el texto, el lector y el profesor como mediador) que contribuye al acercamiento cultural desarrollando la interlengua, ya que no solo permite la comprensión de una muestra variada de textos, sino también el aprendizaje y la producción de la lengua, así como el interés creativo del alumno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acquaroni, r. (2006): «Hija del azar, fruto del cálculo: La poesía en E/LE», *Carabela*, 59, pp. 49-77.



- Albaladejo García, M^a.D. (2007): «Cómo llevar la literatura al aula de ELE: De la teoría a la práctica», *Marco ELE*, 5, pp.1-51.
- Álvarez Amorós, J.A. (2004): «Crítica y superación de la especificidad literaria», en J.A. Álvarez Amorós, R. Miguel Alfonso, A. Ballesteros González y S. Caporale Bizzini (eds.), *Teoría literaria y enseñanza de la literatura*, Barcelona, Ariel, pp. 13-62.
- Ambassa, C. (2006): «Algunas preocupaciones didácticas y metodológicas en la enseñanza de la literatura en clase de E/L» [en línea], *RedELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE* 8, pp. 1-13. Disponible en: <http://www.educacion.es/redele/revista8/CAmbassa.pdf>
- Aventín Fontana, A. (2004): *Del texto literario en ELE. Reflexiones y propuesta* [en línea]. Disponible en: <http://www.mepsyd.es/redele/Biblioteca2008/AlejandraAventin.shtml> [fecha de acceso: 8 de julio de 2010].
- Buero Vallejo, A. (1989): *El Tragaluz*, Madrid, Espasa Calpe. Colección Austral.
- Cassany, D., M. Luna y G. Sanz (2002): *Enseñar Lengua*, Barcelona, GRAÓ.
- Collie, J. y S. Slater (1987): *Literature in the language classroom*, Cambridge, University Press.
- — (2002): *Literature in the Language Classroom: A resource book of ideas and activities*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Fernández López, M^a.C. (2004): «Principios y Criterios para el análisis de materiales didácticos», en J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (dirs.), *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL, pp. 715-734.
- García Berrio, A. y T. Hernández Fernández (2004): *Crítica Literaria: Iniciación al estudio de la literatura*, Madrid, Cátedra.
- Jouini, K. (2008): «El texto literario en clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso», *Didáctica. Lengua y literatura*, 8, pp. 149-176.
- Laín Entralgo, P. (1956): *La aventura de leer*, Madrid, Austral [citamos por Romero Blázquez, 1998].
- Menouer Fouatih, W. (2009): *La literatura como recurso didáctico en el aula de E/LE* [en línea]. Disponible en: <http://oran.cervantes.es/imagenes/File/12%20La%20literatura%20como%20recurso%20didactico%20en%20el%20aula%20de%20ELE.pdf> [fecha de acceso: 13 de julio de 2010]
- Ocasar Ariza, J.L. (2003): «Funciones de la literatura en la enseñanza de segundas lenguas», *Boletín de ASELE/mayo*, 28, pp. 17-34.
- Pedraza Jiménez, F.B. (1998): «La literatura en la clase de español para extranjeros», en A. Celis y J.R. Heredia (eds.), *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del VII Congreso de ASELE*, Cuenca, pp. 59-66.
- Pratt, M^a.L. (1977): *Toward a Speech Act Theory of Literary Discourse*, Bloomington and London, Indiana University Express.
- Romero Blázquez, C. (1998): «El Comentario de textos literario: aplicación en el aula E/LE» [en línea], en M^a. A. Celis Sánchez y J.R. Heredia (coords.), *Lengua y Cultura en la Enseñanza del Español a Extranjeros. Actas VII Congreso ASELE*, Ciudad Real, pp. 379-388. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/07/07_0377.pdf